

21 el diario de LAS CHICAS

EXIGIMOS QUE NOS ENSEÑEN
A AYUDAR A LOS DEMAS

Y SI ALGUN MAYOR
LEE NUESTROS
DERECHOS QUE
SE ACUERDE

Y NOS ARREGLAN UN POCO
EL PAIS... ¿O TODO EL TRABAJO
LO VAMOS A TENER QUE HACER
NO SOTROS?

QUE EN LA ARGENTINA
LOS PIBES SOMOS RE-
QUETE NECESARIOS, ASI
QUE MEJOR NOS CUIDAN,
EH?



DEDICADO A LOS CHICOS

Queremos:

Que el Día del Niño sea
todos los días.

Que apliquemos la
Declaración Universal,
la Convención Internacional
sobre los Derechos del Niño.

¡Desde hoy mismo!

"Mucha gente pequeña
en muchos pueblos pequeños,
dando pasos pequeños
cambiarán la cara del mundo..."

Y QUE NO
SOMOS
ADULTOS
PETISDS!!

NI ENANOS
INFILTRADOS,

SOMOS GURISES!!

NO SE SI
ESTA
CLARO!!!



USO EXCLUSIVO
SALA DE LECTURA



Querida Mujercita

MUJER: NO LLORES, HABLA!

"Programa de Prevención de la Violencia Doméstica y Asistencia a la Mujer en Situación de Maltrato"

DIRECCION PROVINCIAL DEL MENOR
MINISTERIO DE ACCION SOCIAL

PERU 1989 - CDAD. - TELEF. 234845
HORARIO DE ATENCION
LUNES A VIERNES DE 8 a 13 HS.

Cuando ves un aviso como el que aparece en esta página: ¿cuál es la imagen gráfica que se te ocurre?

Lo más probable —¿acerté?— es que imagines a una señora muy pobremente vestida, desgredada, con la cara moreteada, varios chicos llorosos aferrados a su falda; y más lejos, como diluída, veas la figura de un hombre tosco, borracho, con puños amenazantes.

¿Sabés que en gran parte te equivocás?. Porque la imagen que ves, refleja UNA realidad, que está lejos de ser TODA la realidad o de ser la UNICA imagen de una mujer maltratada por su pareja. (En esta nota no nos referimos a otra clase de maltratos, que abundan).

Claro que la mujer que te sugiere el aviso, está objetivamente más atrapada en su situación, por una concreta falta de recursos económicos y culturales para resolverla. Pero "la mano en la trampa" de la agresión psicológica y física, la tienen muchísimas mujeres: mayores y jóvenes; pobres, ricas o de condición media; bien o regularmente vestidas y peinadas; con o sin hijos, casadas o solteras, con poca o mucha instrucción. ¿Y sabés algo? TAMBIEN muchas niñas como vos, que están intentando realizar su primer amor.

O su segundo amor, o su definitivo amor con juramento matrimonial, con emocionantes compras de los muchos o pocos objetos que empezarán a ser "nuestras cosas", con proyectos para el bebé que llegará más adelante o que ya viene apurado...

¡La pareja humana! Emprender la gran aventura de descubrirse uno al otro en sus hábitos, esperanzas, capacidades; iniciar el camino de compartir los amigos, la mesa, la cama, los parientes, las caricias que den felicidad a los dos, los recuerdos de infancia; crear juntos un pequeño mundo en el mundo.

Porque creemos en la pareja humana, es que estamos escribiendo esta nota, para decirte: qué bueno que intentes tu pareja, que no te pierdas el amor, que no te escamotees a esa fundamental parte de la vida. Porque la vida te propone muchas posibilidades, como trabajo, estudio, política, actividades diversas. Y amor, con el hombre que a su vez te quiere; amor de pareja, para mejorarse y complementarse la vida uno al otro, para cuidarse mutuamente y ayudarse a crecer.

Vos dirás: pero esta nota empezó con la mujer golpeada... y ahora de qué se trata?

Intentamos proponerte que a la hora del amor, no pierdas de vista el BUEN JUICIO; y así como no creerías que el chico de tus sueños es moreno de ojos negros si en realidad es rubio de ojos azules, por muy enamorada que te sientas, veas el modo de no confundir a un violento con un apacible, a un egoísta con un generoso, a quien sólo intenta ser tu propietario con quien te

quiere "persona", valorada en tus cualidades, respetada en tus gustos, en tus capacidades.

Como afortunadamente no hay una computadora que te dé el nombre y las características de quien "debe" ser tu pareja, y tampoco hay recetas para no equivocarse y además no es fácil establecer rápidamente la diferencia entre AMOR y APASIONAMIENTO o ENTUSIASMO, lo mejor será usar el buen juicio propio.

Porque fijate: un chico que te prohíbe todo y te limita todo, hasta que dejás de ser la persona que eras, perdés la espontaneidad y la alegría, te domina el miedo a que se enoje y la ansiedad por conformarlo. Un chico que te exige caricias que a vos no te hacen feliz; que por ejemplo, busca causarte dolor físico (te pellizca, te retuerce los dedos, te muerde, te abraza hasta ahogarte, te deja marcas, etcétera: y al etcétera cada quien puede ponerle los contenidos de su propia o ajena pero conocida experiencia). Un chico que te desvaloriza, y de a poco llegás a creer que sos más fea, menos inteligente, una perdedora frente a otras chicas que él demuestra admirar, así que empezás a pensar que se irá con una mejor que vos, si no transás, no cedés siempre, no te achicás a cada rato para conservarlo... Decime: ¿para conservar qué? ¿para conservar esa angustia, esa agresión, esa desvalorización? ¿para estar "mal, pero con él"?

Aferrarse a una relación que viene así, es poner voluntariamente la mano en la trampa,

para descubrir un día —al cabo de muchas lágrimas y frustraciones— que vos también sos una mujer maltratada aunque no te veas desgredada ni con el ruedo descosido, como alguna vez imaginaste al leer un aviso como el que insertamos en esta nota.

¿Sabés algo? La agresión, el golpe, generalmente no vienen "en seco", hay una historia que empezó antes, una historia de amor mal entendido, en que uno empuja y la otra retrocede, se achica, se calla.

El agresor de mujeres es básicamente un cobarde, basta con tener en cuenta la diferencia de estructura física y de fuerza que existe entre ambos sexos. Generalmente, él no quiere que nadie más sepa de sus agresiones, y ella aprende a "taparlo" desde el principio del romance.

Si nos permitís hacerte una sugerencia: si conoces a un chico así, cruzate de vereda, olvidalo rápidamente, ya llegará el que te quiera bien para que juntos disfruten de los buenos aspectos de la vida, y unidos afronten las dificultades.

Tené presente, que como toda joven mujer, sos hermosa; no desperdicies en quien no lo merezca, la lozanía de tu cuerpo, la frescura de tu aprendizaje de vida, tus sueños y esperanzas. A la hora de estrenar la gran aventura de tu nuevo "ser mujer", no te dejes malograr... Tomá tu tiempo, hasta conocer a ese chico con el que valga la pena compartir tu amor adolescente y tal vez, el futuro.

La mujer y el hombre soñaban que Dios los estaba soñando.

Dios los soñaba mientras cantaba y agitaba sus maracas, envuelto en humo de tabaco, y se sentía feliz y también estremecido por la duda y el misterio.

Los indios makiritare saben que si Dios sueña con comida, fructífera y da de comer. Si Dios sueña con la vida, nace y da nacimiento.

La mujer y el hombre soñaban que en el sueño de Dios aparecía un gran huevo brillante. Dentro del huevo, ellos cantaban y bailaban y armaban mucho alboroto, porque estaban locos de ganas de nacer. Soñaban que en el sueño de Dios la alegría era más fuerte que la duda y el misterio; y Dios, soñando, los creaba, y cantando decía:

— Rompo este huevo y nace la mujer y nace el hombre. Y juntos vivirán y morirán. Pero nacerán nuevamente. Nacerán y volverán a morir y otra vez nacerán. Y nunca dejarán de nacer, porque la muerte es mentira.



LA YUYERA



Hoy día, más que nunca, el tema de "los yuyos" produce un interés mayor. Porque en estos tiempos en que los medicamentos más usuales —especialmente en la temporada invernal— son muy caros, contamos con un excelente recurso que son las plantas medicinales.

Hay otro factor que empuja a las personas a buscar alternativas para curarse o prevenir: es el reconocimiento de que el uso de las plantas, sus variadas aplicaciones, formaron parte de la vida de nuestros mayores; ellos sabían cómo aplicar las hierbas y era algo incorporado a la vida cotidiana. Me parece que hay una memoria colectiva que nos está empujando a recuperar estas artes naturales, que es también una forma de incorporar estrategias de sobrevivencia.

Varias lectoras nos han pedido que continuemos con este tema (el n° 20 de esta revista, con su listado de hierbas, está a disposición de ustedes en nuestra oficina). La información que transmitimos, la obtenemos de personas conocedoras, por ejemplo en herboristerías, y de quienes nos relatan su experiencia positiva con el uso de plantas; y por supuesto, de bibliografía y folletos tales como:

BIBLIOGRAFÍA

- de Paula, Santos; "USOS Y COSTUMBRES DE LA MENDOZA DE AYER Y DE HOY". Colección Mario S. Chales. Reseñas Históricas, Mendoza. 1990.
- Laboratorios YERUTI, S.R.L. Farm. Antonio Roldán Molina, Belgrano 4173, 3000 Santa Fe.
- Mujeres en Barrios, Boletín SUM Mujer, Junio 1990, Año 3, N° 8, Talcahuano 889, 2° P. (1013) Capital Federal.
- Pérez de Nucci, Armando; "LA MEDICINA TRADICIONAL DEL NOROESTE ARGENTINO". (Historia y Presente). Ediciones del Sol. 1988.
- Plantas Medicinales Cartillas) N° 1, 5 y 6; Extraídas del manual de Plantas Medicinales de CETAL, C.C. 5183, Correo Central, (1000) Bs. As.



Para que resulten más efectivos los resultados del uso de plantas medicinales, es necesario que vayan acompañados de otras medidas: alimentación sana, oxigenación al aire libre, un poco de ejercicio —por ejemplo, caminatas— alejar el mal humor que envenena el cuerpo y el espíritu y tratar de "usar" el optimismo...

Esperamos que los consejos que damos en esta sección, sean de gran beneficio para ustedes. En especial, para que niños y jóvenes crezcan más sanos y en vez de bombardearlos con remedios no indicados por el médico —que terminan por afectar sus defensas naturales— los acostumbramos a incorporar las hierbas medicinales, por aquello de que "prevenir, es mejor que curar".

SALVIA (Salvia Officinalis)

Hay diversas clases de salvia. Todas ellas son buenas y apropiadas para tratamientos, pero la que mejor efecto tiene, es la SALVIA DEL JARDIN. Un poeta de tiempo muy remoto, se expresó de la siguiente e interesante manera: "¿Porqué ha de morir el hombre, mientras haya salvia en su jardín"?

Las hojas y brotes tiernos de esta planta, son una excelente comida cruda; su jugo es muy curativo. Es un remedio para: encías enfermas y dientes flojos; inflamación y dolor de garganta y amígdalas; mucosidad de la garganta y del estómago; tos; aftas; diarrea; afecciones de hígado y riñones; tos crónica; ronquera y catarros. MUY RECOMENDADO EN CASOS DE ACIDO URICO. También lavar con agua de salvia, picaduras de abejas, avispas, arañas y mordeduras.

Cantidad: para beber, usar 15 gramos en un litro de agua, hervir un minuto, dejar reposar diez minutos; beber una taza. El resto, tomarlo de a poco durante el día. Para aplicación externa (lavajes, buches, gárgaras) hervir veinte gramos en un litro de agua, o sea un poquito más fuerte.

YERBA (o BARBA) DE LA PIEDRA (Acalipha Cordobensis)

Insistimos con esta hierba porque tenemos personalmente probados sus buenos efectos. Hervir una muy pequeña cantidad en un litro de agua (usar un recipiente exclusivo para hierbas, porque será muy difícil quitarle el sabor) y utilizar para gárgaras y buches, en especial antes de acostarse: mantiene desinfectadas la garganta y la boca, evita caries e infecciones, mantiene el aliento desodorizado.



Especial para adolescentes

A las orejas... cabeza!

Los invitamos a que piensen en lo siguiente: los adolescentes en todo el mundo (y dentro del mundo, en nuestro país) son un mercado de consumo tan numeroso, que son tenidos muy en cuenta por fabricantes de distintas cosas y por la publicidad destinada a ustedes.

La moda es muy importante en esta etapa de sus vidas: si lo que se usa es alpargatas, ponerse zapatos es un quemó; si la campera o la parca, si la ropa ajustada o flotando sobre el esqueleto, si tal música y no otra, en fin, es bueno que ustedes vivan su tiempo según encuentren que se sienten bárbaros usando tal o cual moda.

Pero chicos, ojo, que en el mercado de consumo hay gente muy pícaro; mediante hábiles estudios de sus gustos y tendencias, y usando métodos que son la contra-publicidad que consiste en promociones un producto sin usar los medios de comunicación sino el rumor difundido por ellos mismos, los llevan a ustedes de la nariz a comprar "eso". Y allá van ustedes, a COMPRAR esa novedad de la cual los mayores no saben nada, algo que ustedes DESCUBREN y CONSUMEN.

Por ejemplo: hay empresas grabadoras que

han encontrado el modo de hacernos de goma, a ustedes, y a los adultos (padres, maestros, tíos, y cuantos tenemos la responsabilidad de cuidarlos). Se trata de los llamados "mensajes satánicos", ustedes ya saben.

La técnica de grabación ha encontrado el modo de que, escuchando al revés un cassette musical, se oiga una frecuencia de sonidos extraños, y cada tanto unas voces audibles dicen cosas como que satanás existe, o que está aquí, o que es bueno... Y claro, los chicos se van "enterando" de esta "prohibida, fascinante y escalofriante" novedad del mismísimo satanás grabando atrevidamente el revés de los cassettes para susurrar mensajes en sus oídos. Y allá van ustedes a conseguir unos pesos de padres o abuelos y a comprarlos y a reunirse en grupo para escuchar ese mensaje de las profundidades abismales. Mientras varios pícaros (técnicos, empresas grabadoras, comerciantes) se mueren de risa mientras embolsan la ganancia de una venta masiva.

Por eso chicos, a todo lo que les llegue a las orejas, póngale cabeza, para que no los hagan de goma...



por Rubén Yemmerich

Niños terribles

En la etapa de la niñez, pueden aparecer diversos conflictos que si no son tratados y resueltos en forma adecuada, nos ponen en la complicada situación de tener un "niño problema" (también llamado niño perturbado), con todas las consecuencias que esto trae para la familia y por cierto, para el propio niño, su presente y su futuro.

Los responsables somos nosotros, los adultos. Por ejemplo, cuando un chiquito muestra "mala conducta", muchas veces lo consideramos el colmo de lo gracioso, listo, precoz, relatamos a parientes y amigos las "gracias" del muy pícaro y no advertimos que apedrear, patear, morder, romper cosas a propósito, etcétera, en realidad es una muestra de violencia contenida, es un reclamo que nos está haciendo porque "algo" le está pasando. Y claro, el niño no sabe explicar sus sentimientos, sus malestares, sus penas.

Si creemos ingenuamente que cuando crezca, abandonará esta conducta, estamos negándonos que se trata de síntomas de inadaptación, y esta inadaptación puede ser porque está sufriendo en el jardín o en la escuela o porque se han producido cambios en la vida familiar, o tiene un malestar físico que no se traduce en fiebre, dolores, erupciones: algo que no se nota.

Queremos dar algunos ejemplos, a título de advertencia. Pero ante todo, les recomendamos, les pedimos, que no dejen de consultar con el médico o con el psicólogo, en nombre del bienestar del niño y de la armonía familiar.



LA HIPERACTIVIDAD

Cada niño tiene su modo personal de actividad corporal: hay chicos muy poco activos y otros bastante dinámicos. Los muy "movedizos", estilo torbellino, son llamados "hiperactivos" por los especialistas, y es ese niño que tiene una actividad exagerada, incesante, acompañada de distracciones y de falta de continuidad en sus tareas o sus juegos.

La hiperactividad, se puede definir como un síndrome (que quiere decir conjunto de síntomas), y estos casi siempre comienzan en la etapa de la lactancia: el bebé duerme poco, llora mucho, le cuesta concentrarse para mamar placidamente, tiene movimientos bruscos. Es necesario consultar al pediatra y al psicopedagogo.

ALTERACIONES EMOCIONALES

En los niños, especialmente menores de 7 años, es difícil establecer la normalidad socioemocional (su modo de relacionarse), puesto que a esta edad su conducta individual es muy variable, y depende de los condicionamientos que le impone el hogar (actitudes, formas de criarlos y educarlos).

Cuando nos encontramos ante crisis de rabia: si no son frecuente y aparecen por motivos aparentemente justificados, pueden ser normales; otro tanto puede decirse respecto a la agresividad (golpear, morder, patear, hacerse daño a sí mismo).

Pero, si estos modos de conducta son frecuentes, repetitivos, sin motivos suficientes, deben ser considerados como manifestaciones de un conflicto o perturbación que está afectando al niño.



En forma diferente a la rabieta, se expresa la "agresividad pasiva"; se caracteriza porque el niño manifiesta una hostilidad indirecta: se hace el olvidadizo, haragán, o muy lento para toda actividad. ¿Porqué se muestra así? por diversos motivos, como deseos de ser más independiente, o miedo a expresarse ante padres muy rígidos o autoritarios o en el caso contrario, como un modo de aprovecharse de padres demasiado permisivos y consentidores, tal vez como necesitando que se le marquen algunos límites.

CELOS

Generalmente se deben a una imaginaria pero muy sentida pérdida de afecto por parte del niño. Los celos son más frecuentes entre preescolares, suelen iniciarse entre el año y medio y los tres años de edad. Como el chiquito no puede decir "estoy celoso" (¿y qué adulto lo reconoce?) porque no sabe a qué se debe su sufrimiento, lo expresará de alguna de las maneras que antes hemos descrito, o alguna otra. Cuántas madres ven que el hijito mayor, ante el nacimiento de un hermano, retoma el chupete, se babea como un bebé, se orina en la cama, etcétera: estas manifestaciones son normales, naturales.

¿Qué podemos hacer frente a estas situaciones?

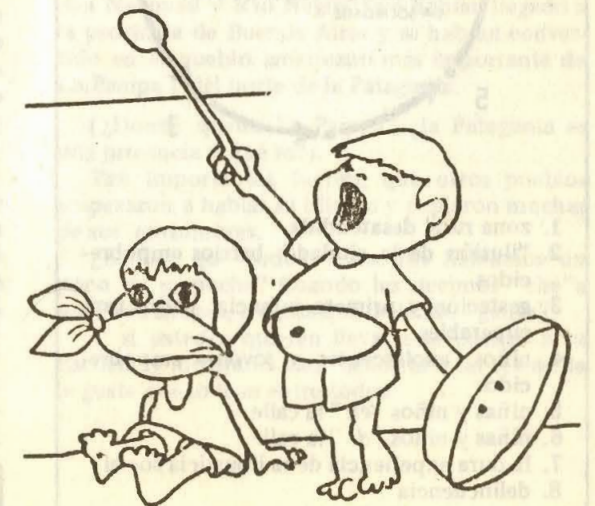
Cuando los padres advierten que el niño tiene alguna o algunas de las actitudes que hemos mencionado, que son esporádicas o temporales y que no significan una conducta problemática permanente, lo positivo es que siempre adopten una respuesta tranquila, serena, casi indiferente, para que el niño comprenda que no consigue llamar la atención.

Jamás, jamás, propinar castigos violentos (gritos, cachetadas, zamarrones, retorcer orejas, encerrarlo) porque son chiquitos, están indefensos frente al tamaño físico y la ira del adulto, porque les causaremos más sufrimiento todavía, del que ya está ocasionando su conducta. Y porque causaremos un daño irreparable al amor y a la confianza infinita que ellos nos tienen.

Afecto, tranquilidad, seguridad: así debe ser nuestra respuesta. Poner límites sencillos, dar una reprimenda firme sin agresividad. Si advertimos que los celos lo están perturbando, no ponerlo en ridículo, no avergonzarlo, sino demostrarle que no ha perdido el amor, sino que hay mucho amor para compartir entre todos.

Y si el problema se muestra continuo, permanente, llevarlo al pediatra y consultar con un psicopedagogo o psicólogo, para que le ayude a él y a nosotros, a armonizar su conducta, y las relaciones familiares.

Una niñez sana y tranquila, es la garantía de una futura vida más feliz.



Circulando en contramano

Mi otro yo con cara de sentimiento de culpa, repetía en mi oído: "Siempre en contra mano, vos"; "otra vez en contra de la sana alegría popular"; "claro, la inconforme, la rebelde sin causa de la década del 50"; etcétera. Yo miraba en TV la inauguración de la bella Avenida San Martín, sus triunfantes creadores, las alegres multitudes, las luces, las maravillas.

Y honestamente mi yo real quería poner cara de satisfacción; mi voz audible quiso musitar un qué barbaro, ché. Pero a pesar de las presiones de mi yo invisible, a medida que miraba la fiesta inaugural, un adoquín se me atravesó en la garganta, un cantero laceró mi estómago y una sucesión de hermosas farolas me produjo un acceso de alérgicos estornudos que... Mientras mi conciencia —transitando en contramano por la bien señalizada avenida— arrojaba pensamientos negativos tales como cuánto habrá costado, y qué pasa con la falta de agua limpia en los barrios que orillan la ciudad, con cuántas farolas se haría una guardería, con cuántos adoquines se hubiera hecho un albergue para los niños de las calles de la ciudad, los que amanecen esperando el diario para vender; recorriendo restaurantes con su mercancía de rosas o tarjetitas, chiquitos, de madrugada por allí, desabrigados. Otro adoquín se me atragantaba mientras la ciudad casi europea (pero ellos son ricos...) centelleaba en la noche mendocina como... qué se yo... un diamante, una corona de perlas, se me ocurría una pavada de esas.

No había nada que hacerle. Mi pobre otro yo se había gastado los nudillos golpeando a mi conciencia, y nada. Me invadía una tristeza que se daba de frente con las caras contentas de la pantalla de TV... Sintiéndome muy sola, resola, me puse a canturrear —último recurso argentino— un tango nostálgico: "solo y triste por la acera va este corazón transido... y yo voy como un descarte, siempre solo, siempre aparte...".

Siempre aparte, en contra mano, a contrapelo, en contrapunto, como al margen, marginal, digamos. Me garúa en el alma.

Pero después, mi amiga Paty que no sabe de tango ni de la década del 50, me dijo "qué bronca, qué rebronca me comí cuando vi esa calle de locos y pensé en la guita gastada, en quién es el que decide cuáles son las prioridades de este pueblo. ¿Sabés una cosa?, siempre que veo mucha gente junta me contagio de optimismo, me parece que algo va a cambiar, pero esta vez se hizo una calle nueva para que todo quede igual".

Y no me sentí tan sola. Y dejó de lloviznar sobre mi corazón nostálgico...

Este número de "Las Chicas" sale con notorio retraso, por dificultades de imprenta. ¡Perdón!

Ciclo de marginalización del menor

Ext. de: Boletín La Red para la Infancia y la Familia de América Latina y el Caribe.



1. zona rural desatendida
2. "ilusión de la ciudad": barrios empobrecidos
3. gestación y primera infancia: daños irreversibles
4. niños, adolescentes y jóvenes empobrecidos
5. niñas y niños "en" la calle
6. niñas y niños "de" la calle
7. la dura experiencia de la injusticia social
8. delincuencia

¿Sabías que?

"La Aventura de Crecer", es un "librito" de Liliana Pauluzzi, ilustrado por Osvaldo Castillo, editado en Buenos Aires por el Taller Permanente de la Mujer. Puede solicitarse aquí, al GEM.

Comienza así: "Todos los chicos son muy curiosos y cuando quieren saber algo, preguntan a los papis, a la "seño", a los abuelos... Pero hay algunas preguntas, que todos los chicos las piensan pero les resulta difícil encontrar las respuestas. Estas preguntas están en relación con el cuerpo, el amor, los hijos, el sexo. ¿Porqué resulta difícil encontrar respuestas?".

Sencillos textos graciosamente ilustrados, ayudarán a los padres a que los chicos conozcan en forma sencilla, didáctica y adecuada, las respuestas a esas dudas. Lo recomendamos. Si el niño es bien informado, se evitarán las fantasías y los huecos que deja la educación, como así la información errónea y muchas veces malsana.

"Cuentos que cuentan Los Mapuches"

"El Diario de Las Chicas" adhiere con toda su alma, a la Declaración Universal de los Derechos del Niño a Escuchar Cuentos que reproducimos en la contratapa. Así es que, vamos a contarles un cuento en cada número de nuestra revista para que sea leído por los chicos, y a los que todavía no saben leer se los lean los que saben; y les proponemos que a medida que los conozcan se los vayan contando a otros chicos y también a los grandes, y que le agreguen y le cambien a cada cuento lo que ustedes quieran y lo repitan como más les guste.

Hemos copiado este cuento, tal cual lo contaban los mapuches según dice Miguel Angel Palermo, que es el autor-recopilador (que quiere decir "alguien que escucha cuentos y los anota para que no se olviden") de un libro llamado Cuentos que Cuentan los Mapuches, y que forma parte de una serie de publicaciones que se llaman Cuentos de mi País.

¿Quiénes son los mapuches?

Los mapuches se llaman a sí mismos "mapuches", que quiere decir "gente de la tierra", pero hay muchos que los llaman araucanos.

Cuando llegaron los españoles, los mapuches vivían sobre todo en Chile pero poco después, varios miles de ellos cruzaron la cordillera y se instalaron en Neuquén y en Río Negro. En el siglo XVIII (18: ¿qué es un siglo? ¿cuántos siglos hace que esos mapuches se mudaron? ¿dónde quedan Neuquén y Río Negro?) ya habían llegado a la provincia de Buenos Aires y se habían convertido en el pueblo americano más importante de La Pampa y del norte de la Patagonia.

(¿Dónde queda La Pampa? ¿la Patagonia es una provincia o qué es?).

Tan importantes fueron, que otros pueblos empezaron a hablar su idioma y copiaron muchas de sus costumbres.

¿Sabían que todos nosotros hablamos un poco de mapuche? Cuando les decimos "che" a nuestros amigos, les estamos diciendo "gente".

Y si ustedes quieren llevar este cuento a su Escuela, y mostrarlo a su "señorita", tal vez a ella le guste que lo lean entre todos.

EL BIEN



Cuentan que una vez, cerca del lago Lácar, un hombre que estaba cuidando ovejas se encontró con la entrada de una caverna; nunca la había visto antes y nunca había oído a nadie hablar de que por ahí hubiera una gruta.

Como era muy curioso, se metió adentro; era una cueva muy pero muy honda. Caminó y caminó y caminó y al rato de andar caminando ya no se veía nada porque hasta allí no llegaba la luz del día: había una oscuridad total. Así que anduvo un rato tanteando y así fue como con la mano tocó algo que le parecieron piedritas. Como no podía miraras, sacó un puñado y salió. Al sol, ¡vio que tenía la mano llena de pepitas de oro!

Entonces pensó que lo mejor era volver a entrar pero con gente que lo ayudara y luz para revisar bien esa cueva oscura que parecía que no se terminaba más.

Juntó sus animales y volvió a su pueblo. Cuando ahí se enteraron de la cueva con pepitas de oro, todos se entusiasmaron, prepararon antorchas, montaron a caballo y allá fueron. Era un montón de gente.

Pero cuando llegaron a la boca de la caverna, se pararon en seco y muchos caballos se asustaron, se encabritaron y hasta tiraron a sus dueños al suelo: junto a la entrada había un hombre sentado. Eso no sería nada raro, pero es que el hombre era negro como el carbón; esto tampoco sería tan raro, pero es que el hombre estaba muy bien peinado. Pero lo raro de veras y lo que hizo que todos se pararan en seco y que los caballos se espantaran no fue que hubiera un negro bien peinado sentado junto a la cueva, sino que tenía medio cuerpo de hombre y el resto —desde el ombligo hacia abajo— era una enorme culebra, gruesísima y enroscada.

Cuando la gente ve cosas que no conoce, muchas veces se asusta, y cuando se asusta muchas veces se pone mala. Así que todos se enojaron mucho con el hombre mitad hombre mitad víbora; se enojaron porque había espantado los caballos, se enojaron porque iban contentos a buscar oro y se habían encontrado con algo feo, se enojaron porque se habían asustado y a ellos no les gustaba asustarse.

Así que lo rodearon, amenazándolo con palos, y lo cargaron en una carreta tirada por dos bueyes y se lo llevaron para el pueblo, para decidir qué hacían con él, aunque la verdad es que nadie tenía buenas intenciones.

El monstruo ni se inmutó; acomodó, bastante pachorriento, su medio cuerpo de víbora en el carro, se arregló un poco el peinado y esperó con paciencia a que los bueyes —más pachorrientos que él— llegaran al pueblo. Ahí se bajó y habló:

— Yo soy el Bien Peinado, así me llamo. No me hagan nada. Si me dejan tranquilo, les voy a dar mucho oro, que parece que les gusta tanto; si me hacen mal, soy capaz de hacer que venga un terremoto o una inundación, o mejor, un terremoto y una inundación juntos.

— ¿Y cuándo nos vas a dar el oro y cuánto oro nos vas a dar? —quiso saber uno, al que le gustaban los negocios claros.



PEINADO

— Ahora les voy a dar bastante, para que vean que es cierto; pero después me tienen que llevar enseguida de vuelta para la cueva adonde vivo. Ahí les voy a dar muchísimo más: van a ver amarillo todo el suelo —contestó el Bien Peinado.

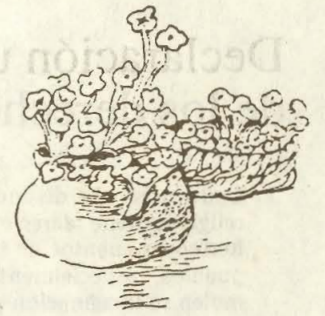


Y entonces empezó a poner unos huevos, iguales a los huevos de las culebras (que son más chiquitos que los de las gallinas) pero ¡de oro!. El suelo se llenó enseguida; la gente se amontonaba y se pegaba empujones por agarrar esas pepitas de oro, y las guardaban en frazadas o en ollas o en bolsas o en canastos, según lo que cada uno tenía a mano.

Sólo una viejita, que tenía fama de sabia, no se agachó a juntar ese oro; miró fijo al Bien Peinado, sonrió un poco, se le acercó y le dio la mano. El monstruo le dio la suya y también sonrió un poco.

Entonces hicieron subir al hombre-culebra de nuevo a la carreta y lo volvieron a llevar a la cueva. Pero ahora no podían encontrar la entrada; habían llegado al lugar pero la caverna no estaba. Y ahí oyeron otra vez hablar al Bien Peinado:

— ¡Como les dije! ¡Van a ver amarillo todo el suelo! ¡Todo el suelo amarillo! ¡Ja, ja, ja!



En ese momento, el campo se puso dorado, pero cuando se agacharon para agarrar las pepitas, vieron que no era oro, sino unas florcitas amarillas que nunca había habido antes. Se dieron vuelta para preguntarle al Bien Peinado qué era eso, pero el Bien Peinado ya no estaba. Había desaparecido. Buscaron y buscaron y buscaron, pero ya no pudieron encontrar ni la cueva, ni al monstruo, ni una sola pepita de oro.

Volvieron a su pueblo, y cuando fueron a buscar los huevitos de oro que habían conseguido antes, se encontraron con que todas esas frazadas, esas ollas, esas bolsas o esos canastos que habían llenado estaban ahora repletos de estas florcitas amarillas. Y la viejita aquella, que era sabia y por eso sabía qué iba a pasar, se reía despacito.

Al poco tiempo hubo un terremoto, aunque no muy fuerte, y el agua del lago creció bastante y después volvió a bajar.

— ¡Esto es cosa del Bien Peinado! —comentaban todos.

Desde entonces, nunca más pudo encontrarse la caverna del hombre-culebra, y en realidad nadie tenía ya muchas ganas de toparse con él; había resultado mucho más poderoso de lo que creían, y tenían la impresión de que si no lo hubieran agarrado en un día de buen humor, la cosa hubiera sido bastante más peliaguda.

Oro no tuvieron, pero desde ese día les quedaron esas florcitas amarillas que crecen todos los años en la zona. Muchos les dicen "topa-topa", pero los mapuches, que se acuerdan de cómo aparecieron por primera vez, las llaman kuram filu, que en su idioma quiere decir "huevo de culebra".

"A escuchar cuentos"

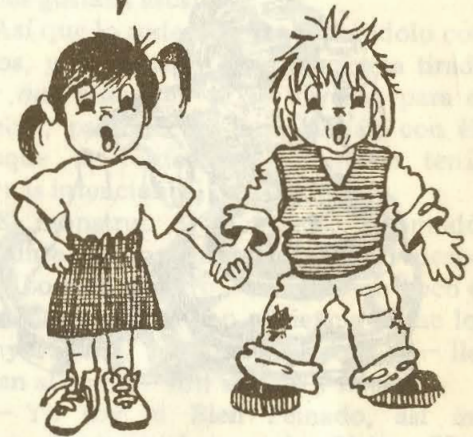
Declaración universal
de los derechos del niño

1. Todo niño, sin distinción de raza, idioma o religión, tiene derecho a escuchar los más hermosos cuentos de la tradición oral de los pueblos, especialmente aquellos que estimulen su imaginación y su capacidad crítica.
2. Todo niño tiene derecho a exigir que sus padres le cuenten cuentos a cualquier hora del día. Aquellos padres que sean sorprendidos negándose a contar un cuento a un niño, no sólo incurrirán en un grave delito de omisión culpable, sino que se están autocondenando a que su hijo jamás les vuelva a pedir otro cuento.
3. Todo niño que por una u otra razón no tenga a nadie que le cuente cuentos, tiene absoluto derecho a pedirle al adulto de su preferencia que se los cuente, siempre y cuando éste demuestre que lo hace con amor y ternura, que es como se cuentan los cuentos.
4. Todo niño tiene derecho a escuchar cuentos sentado en las rodillas de sus abuelos. Aquellos niños que tengan vivos a sus cuatro abuelos podrán cederlos a otros niños que por diversas razones no tengan abuelos que les cuenten. Del mismo modo, aquellos abuelos que carezcan de nietos están en libertad de acudir a escuelas, parques y otros lugares de concentración infantil en donde con entera libertad podrán contar cuantos cuentos quieran.
7. El niño también tiene derecho a inventar y a contar sus propios cuentos, así como a modificar los ya existentes, creando su propia versión. En aquellos casos de niños muy influenciados por la televisión, sus padres

están en la obligación de descontaminarlos conduciéndolos por los caminos de la imaginación, de la mano de un buen libro de cuentos infantiles.

9. El niño siempre tiene derecho a pedir otro cuento y a pedir que le cuenten un millón de veces el mismo cuento.
10. Todo niño tiene derecho a escuchar durante toda su infancia el inmortal "había una vez", palabras mágicas que abren las puertas de la imaginación hacia los sueños más hermosos de la niñez.

Y los niños que no tenemos papás, necesitamos que nos cuiden con amor otras personas y que nos cuenten hermosos cuentos.



(Transcripción parcial de la Declaración producida por el Taller de Narración Oral conducido por el maestro Francisco Garzón, de Caracas, de Venezuela; extraída del Boletín N° 18 de 1990 de la Red para la Infancia y la Familia).

el diario de
21 LAS CHICAS

GEM

**GRUPO ECUMÉNICO
DE MUJERES F.E.C.**

El Diario de las Chicas es una publicación del GEM (Grupo Ecuménico de Mujeres),
Fundación Ecuménica de Cuyo. Estamos los martes y jueves de 9.00 a 18.00 hs.
Pedernera 1291 - (5519) San José - Guaymallén - Mendoza - Teléfono 250175.

Impresión: ALFA Editorial
Colón 142 - (5500) Ciudad - Tel. 292449 - Mendoza